

## Tribunal decide hoy si inicia juicio por genocidio

Associated Press, 5 Enero 2015



GUATEMALA — Al rostro de Magdalena Bernal de Paz parece ya no caberle más arrugas. A sus 88 años, enferma y cansada, ella es una de las más de 90 víctimas que esperan el inicio del nuevo juicio contra el ex dictador José Efraín Ríos Montt, programado para el lunes.

Bernal fue la testigo número 57 en declarar en el primer juicio a Ríos Montt, condenado el 10 de mayo de 2013 a 80 años de prisión por la muerte de 1.771 indígenas ixiles durante su gobierno de facto (1982-1983). Pero 10 días después, la Corte de Constitucionalidad anuló el juicio y la sentencia, y ordenó un nuevo proceso.

Aún no está claro si el juicio que por genocidio y delitos contra los deberes de humanidad a Ríos Montt iniciará, pues sus defensores han introducido recursos legales para detenerlo, incluso un certificado médico según el cual el ex militar de 88 años está enfermo, pero será el nuevo tribunal el que lo decida.

Con la ayuda de su nieta, quien traduce de su idioma ixil al español, Bernal habló con la Associated Press en su casa de piso de tierra y paredes de adobe en Nebaj Quiché, a 250 kilómetros al norte de la capital guatemalteca.

La anciana dijo que aunque quiera, no va a volver al tribunal en la capital guatemalteca porque podría morir en su intento. En el primer juicio, hace dos años, recordó cuando el

ejército de Guatemala llegó a su comunidad en 1982, robó y quemó y la obligó a refugiarse junto con sus hijos en las montañas para salvar su vida.

"Quemaron las mazorcas, la casa, la ropa, ellos nos dejaron sin nada. Tenía piedras de moler (maíz) y todo se perdió", dice Bernal.

Explica que la golpearon y que perdió su ojo derecho cuando se golpeó con la rama de un árbol en la huida por salvar su vida, luego junta sus manos y da gracias a Dios porque no fue violada. Su hija no corrió con la misma suerte ya que, según su primer testimonio, fue violada por los soldados. El tribunal que juzgó por primera vez a Ríos Montt declaró válido su testimonio.

Los testimonios de Clemente Vásquez Mateo, Antonio Chen Raymundo y José Velasco Ramírez fallecidos, al igual que el testimonio de Bernal quedarán fuera del nuevo juicio. "Ya lo dicho una vez es suficiente, si quieren que lo vuelva a contar sería aquí", en su comunidad, asegura la anciana.

Los abogados del general creen que su avanzada edad no le permitirá atender el juicio y por humanidad no debería ir, sin embargo los abogados de las víctimas consideran que la defensa del militar realiza el mismo litigio malicioso del primer juicio que llevó a anularlo.

Guatemala vivió una cruenta guerra durante 36 años (1960-1996) que finalizó con la firma de los acuerdos de paz. Según Naciones Unidas en la guerra unas 245.000 personas fueron muertas o desaparecidas. La ONU acredita el 97 % de esos crímenes al ejército y grupos paramilitares el resto a la guerrilla.